
El camino de Almansur en Cataluña en 985. ¿Repercusiones en el arte de fines del siglo X?

EDUARD CARBONELL I ESTELLER

La historiografía ha dado, hasta estos últimos años, una importancia decisiva a lo que representó el paso y la destrucción de Almansur por la Cataluña condal de fines del siglo X¹. Sin embargo, entre los historiadores de la Alta Edad Media catalana, una nueva opinión tiende a situar en su justo punto, a nuestro entender, la repercusión de esta *razzia* del caudillo islámico². A partir de esta problemática, nos planteamos el alcance que tuvieron para la historia del arte estos hechos del 985. Fecha que podemos tomar como indicativa de fines del siglo X, vinculada a un arte que en Cataluña la historiografía no ha resuelto por completo, a nuestro entender³.

En este sentido podemos plantearnos una serie de cuestiones: en primer lugar, y partiendo del camino que sigue Almansur, ¿cuál es el arte que destruye?; en segundo lugar, y teniendo presente la «renovatio» del arte catalán ligada al abad Oliba, nos planteamos si ¿afecta esta destrucción de Almansur, en el cambio de lo que mal llamamos arte prerrománico al estilo románico de la época de Oliba?

Simplemente lo que pretendemos es comprobar, en historia del arte, lo que la nueva historiografía apunta: el considerar como un hecho ocasional y de escasa repercusión la *razzia* de Almansur. En segundo lugar, y a nuestro juicio con más interés, plantear una continuidad en el arte catalán desde mediados del siglo X hasta el tercer decenio del siglo XI, y la llegada de los maestros constructores lombardos que alcanzan su plenitud en este momento.

La presencia de Almansur en Barcelona en 985 y las sucesivas *razzias* que determinaron poco después del año 1000 la destrucción de Manresa, y que finalizaron en 1008 con la muerte de Abd al-Malik, representaron para Cataluña un período de cierta inestabilidad. La fecha de 1010, con la incursión catalana en Córdoba (incursión que también la historiografía ha magnificado, pero que aportaría algunos beneficios a los estamentos nobles y también eclesiásticos que participaron en la contienda), puede ser testimonio de una cierta tranquilidad en los territorios catalanes, y síntoma de una recuperación que culminaría inmediatamente en la época de Oliba⁴.

¹ J. M. SALRACH reúne y comenta la historiografía de este hecho en «La Catalunya del segle X», a *L'Avenç*, núm. 84, julio-agosto, 1985.

² La repercusión de la *razzia* de Almansur sobre Barcelona en 985, considerada como un hecho muy grave, ha llenado la historiografía catalana; desde Carreras i Candi, Rovira i Virgili, Coll i Alentorn, y Ferrán Soldevila, hasta el más reciente trabajo de P. CATALÀ I ROCA, *El día que Barcelona va a morir*, Barcelona, 1984. No obstante una nueva corriente historiográfica viene a matizar este hecho; cabe destacar los trabajos de P. Bonnassie, M. Zimmermann, M. Rovira, G. Feliu y el mismo J. M. Salrach.

³ Como trabajos de síntesis del arte en esta época en Cataluña debemos citar: JUNYENT, E.: «L'art pre-romànic» a *L'Art Català*, Barcelona, 1955; *id.*, *L'arquitectura religiosa en la Catalunya carolíngia*, Barcelona, 1963; PUIG I CADAFAI, J.: DE FALGUERA, A.: GODAY, J.: *L'arquitectura romànica a Catalunya*, Barcelona, 1909-1918; y en especial BARRAL, X.: *L'art pre-romànic a Catalunya. Segles IX-X*, Barcelona, 1981.

El camino de Almansur afecta al sur de Cataluña. El norte permanece intacto; centros como vic, Ripoll o Cuixà no serán afectados. Tampoco en las incursiones posteriores⁵. El camino de Almansur, si bien hasta el momento la historia no ha podido determinar con exactitud una descripción completa del viaje, parte de Tortosa y desde allí sigue el camino romano hacia Tarragona, pasa por el arco de Berà, y por el Penedès sube al Vallés y de ahí alcanza la ciudad de Barcelona⁶. Las noticias documentales estudiadas hasta el momento determinan tres zonas afectadas por Almansur; zonas que nosotros tomaremos desde el punto de vista del arte: la línea defensiva del Gaià-Penedès, el Vallés con el monasterio de Sant Cugat, y la ciudad de Barcelona. De ella tendremos en cuenta tres conjuntos: Sant Pere de les Puellas, la catedral y el palacio condal.

La zona fronteriza del Gaià-Penedès, estudiada por J. Iglésies⁷, estaba establecida por una línea defensiva de castillos como Miralles, Montagut, Santa Perpètua, Pontils, Montbui, Igualada, Jorba, Claramunt, Sant Martí Sarroca desde 960, Olèrdola, entre otros. Con posterioridad al paso de Almansur la documentación es generosa e indica la reconstrucción inmediata⁸ y la recuperación

también inmediata⁹ de los lugares afectados por el paso del caudillo islámico. Reconstrucción inmediata que indica una continuidad arquitectónica dentro de lo que conocemos como prerrománico.

Sant Cugat del Vallès, el primer gran centro afectado por Almansur, sigue siendo un problema para la historiografía, en cuanto a las construcciones de esta época¹⁰. La importancia que adquiere el monasterio en época carolingia viene determinada por la documentación¹¹; sin embargo parece que no se realiza una nueva iglesia, sino que se reconstruye la ya existente¹². El 985 los edificios son quemados, parte del archivo destruido y varios monjes son muertos o hechos prisioneros por Almansur. Este hecho, quizá uno de los más magnificados por la historiografía ha sido puesto en cuestión recientemente por G. Feliu¹³.

⁹ En 987, Galí, veguer de las Marcas del Penedès, desde su castillo de Sant Martí Sarroca, emprende la colonización de Calders, en la entrada del Camp de Tarragona; en 988 el rey Lotario, asigna al monasterio de Sant Cugat el dominio de los castillos de Font-rubí, Montagut, Querol, entre otros; en 991 el obispo Vives consagra la iglesia de Olèrdola.

¹⁰ AMBRÓS I MONSONÍS, J.: *El monestir de Sant Cugat del Vallès*, Barcelona, 1981, analiza y recoge toda la bibliografía existente de esta problemática, a partir de las excavaciones de Bosch-Gimpera y Serra Ràfols de 1931 a 1936, hasta los últimos trabajos realizados por la Diputación de Barcelona. Cabe hacer mención especial de: P. BOSCH-GIMPERA i J. SERRA RÀFOLS: «Del castrum romano al monasterio attuale», a *Rendiconti della Pontificia Accademia Romana di Archeologia*, vol. XXXVII, Roma, 1964; AINAUD, J.: «L'abat Donadeu de Sant Cugat. Restaurador d'esglésies», *Miscel·lània Anselm M. Albareda*, vol. I, Barcelona, 1962; BARRAL, X.: «La basilique paléochrétienne et visigothique de Sant Cugat del Vallès (Barcelona)», *Mélanges de l'Ecole Française de Rome*, vol. 86, Roma, 1974.

¹¹ En 801, con Ludovico Pío en Barcelona, la comunidad monástica de Sant Cugat está formada por clérigos diocesanos sujetos al obispo y bajo una regla. En este mismo año las reliquias del santo titular pasan a Saint Denis. En un precepto de Luis et Tartamudo de 9 de setiembre de 878 se cita al abad de Sant Cugat. (J. AMBRÓS, *op. cit.*, pág. 24).

¹² AMBRÓS, J.: *Op. cit.*, pág. 22, basándose en los trabajos de Bosch-Gimpera y Serra Ràfols. La única parte problemática es la galería norte del claustro con su muro de cerramiento con ventanas cerradas con celosías, que ha sido fechado de manera problemática por la historiografía. AINAUD, J.: *Op. cit.*, 1962, da una cronología de primer tercio del siglo IX; BARRAL, X.: *L'art pre-romànic a Catalunya*, Barcelona, 1981, pág. 283, hace corresponder este muro al claustro del siglo XI, recogiendo la cronología de J. PUIG I CADAFALECH: «Finestrals de Sant Cugat del Vallès», a *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*, vol. VIII, 1927-1931.

¹³ FELIU, G.: «Al-Mansur, Barcelona i Sant Cugat», en *Acta Mediaevalia*, núm. 3, 1982, págs. 49-54.

⁴ FELIU, G.: «Marca i passadís: els factors d'una expansió econòmica», a *L'Avenç*, núm. 84, analiza el proceso de feudalización en favor de los potentes y de las instituciones eclesiásticas en detrimento de los pequeños terratenientes, provocado en parte por las razzias islámicas.

⁵ Entre 1000 y 1002 las fronteras del pla del Bages y el sur del Penedès fueron atacadas; se destruye Manresa; en 1003 Abd al-Malik entra por Lérida, llega al Pla de Barcelona (IGLÉSIES, J.: *La reconquesta a les valls de l'Anoia i el Gaià*, Barcelona, 1963, págs. 13 sigs.; BONNASSIE, P.: *Catalunya mil anys enrera (segles X-XI)*, Barcelona, 1979, págs. 300 sigs.). El hecho de permanecer el norte de Cataluña intacto, lo que posibilita un factor decisivo en la recuperación fue observado por YARZA, J.: *Arte y Arquitectura en España, 500-1250*, Madrid, 1979.

⁶ LÉVI-PROVENÇAL, E.: *Histoire de l'Espagne musulmane*, París, 1950, I, pág. 435; ROVIRA I VIRGILI, A.: *Història Nacional de Catalunya*, III, Barcelona, 1924, págs. 249 sigs.; R. D'ABADAL: *Dels visigots als catalans*, II, Barcelona, 1970, págs. 229 y sigs.

⁷ IGLÉSIES, J.: *La reconquesta a les valls de l'Anoia i el Gaià*, Barcelona, 1963. Francesca Español en su tesis de licenciatura (inérita) sobre el románico en la Conca de Barberà aporta abundante documentación. BONNASSIE, P.: *Op. cit.*, págs. 103-112, y en especial el mapa de las fortalezas de la frontera sur-occidental hacia el año 1000 de la pág. 108.

⁸ En 986 comienza la reparación de los castillos afectados; así el de Font-rubí, Querol (988), Claramunt, Montbui (990), Vilademàger (996), Mediona (1000).

Desde el punto de vista de la historia del arte, lo que sí es cierto, es el inicio a partir de esta fecha de un nuevo plan de construcción que comienza con el abad Odón (985-1010). Este hecho que debemos situar en el marco del crecimiento de Cataluña a todos niveles desde la segunda mitad del siglo X¹⁴, viene asociado, en San Cugat, con la actividad del arquitecto Fedancio, documentado a partir de 1006 («S M FEDANCIO, ARTIFICEM PETRE»), también en 1010 («S M FEDANCIUS; ARCHITECTUS ET MAGISTER EDORUM»), y en 1012 («S M FIDANCIUS») ¹⁵. Este nuevo edificio de principios del siglo XI ha sido configurado a partir de las excavaciones de Bosch-Gimpera y Serra-Ràfols entre 1931 y 1936, como muy parecido al actual monasterio ¹⁶: la iglesia era más estrecha que la actual, pero tenía el mismo emplazamiento; del claustro, cuyos fundamentos se realizan en 1013, se conserva quizá el muro de ventanas de la galería noroeste antes citado (ver nota 12) si seguimos la cronología dada por X. Barral; en el mismo claustro queda de esta fábrica el muro de cerramiento de la galería suroeste, con una puerta tapiada en el ángulo de mediodía y cortado por la iglesia actual; la base del campanario actual sería un elemento conservado de Fedancio (el campanario fue continuado en 1063). El ataque de los almorávides contra Martorell y las cercanías de Barcelona a principios del siglo XII determinó en parte la nueva fábrica del monasterio.

Vemos, en el caso de Sant Cugat del Vallès, una continuidad constructiva inmediata, posiblemente al margen de las corrientes lombardas. Si bien la presencia de maestros lombardos en Cataluña aparece documentada muy tempranamente, el primer edificio de este estilo documentado en Cataluña es Sant Julià de Coaner, consagrado en 1024.

La ciudad de Barcelona sufrió el saqueo de Almansur en 985. En este caso la documentación es también abundante, como hemos visto. Los lu-

gares que hemos tomado como paradigma son el monasterio de Sant Pere de les Puelles, la catedral y el palacio condal.

Después de la conquista de Barcelona en 801, Ludovico Pío mandó construir la iglesia en honor de san Saturnino de Tolosa, en un montículo llamado el Cogoll, cerca del sector norte de la muralla de la ciudad, al lado de la *strata Francisca*, la ruta que llegaba a los Pirineos ¹⁷. En 945 aparece el primer documento, después de 801, con el acta de consagración de la iglesia de Sant Pere, construida *contra atrium Saturnini Domini testis*, donde se establece una comunidad de monjas benedictinas. Varios documentos del siglo X explican los resultados del paso de Almansur en 985. A partir de este momento y hasta 1010 se explicita la recuperación del monasterio: en Marzo de 989, la abadesa y cuatro monjas permutan una tierra ante la necesidad de restaurar la iglesia; en 992 el conde Borrell concede la autorización para reproducir el libro de privilegios del monasterio. La documentación del siglo XI cita todavía la iglesia de Sant Sadurní, junto a la de Sant Pere, pero en la documentación del siglo XII aquella no aparece, al haber sido quizá absorbida en la reconstrucción de la de Sant Pere de 1147 ¹⁸.

La iglesia de Sant Pere sería como una ampliación en planta de cruz griega de la capilla de planta cuadrada cubierta con bóveda de arista que conformaría el primitivo templo dedicado a Sant Sadurní; ésta constituiría el brazo noreste de la cruz. Los restos conservados anteriores al siglo XII se centran en las impostas decoradas de los pilares que sostenían la mencionada bóveda de arista. Estas piezas, que utilizan para su realización la talla a bisel, se han puesto en relación con las impostas decoradas de la catedral románica de Barcelona, y en ambos casos se ha dado una cronología del primer cuarto del siglo XI ¹⁹, y se establecen relaciones cronológicas con la escultura rosellonesa de Sant Genís les Fonts y Sant Andreu de Sureda.

¹⁴ La expansión constructiva en Cataluña, que abarca aproximadamente desde 950 a 1050, queda reflejada a través de la documentación de construcciones y consagraciones. Ver cuadro en P. BONNASSIE: *Op. cit.*, vol. I, pág. 420.

¹⁵ AMBRÓS, J.: *Op. cit.*, págs. 26 y sigs. recogiendo J. RIUS: *Cartulario de Sant Cugat del Vallès*, Barcelona, 1945, documentos 407, 428, 443.

¹⁶ Ver nota 10.

¹⁷ AINAUD, J., GUDIOL, J., VERRIE, F.P.: *Catálogo monumental de España. La ciudad de Barcelona*, Madrid, 1947, págs. 21-25.

¹⁸ AINAUD, GUDIOL, VERRIE: *Op. cit.*, pág. 22.

¹⁹ AINAUD J. fija la cronología de las impostas de la catedral de Barcelona conservadas en el Museu D'Art de Catalunya, en el siglo XI (*Art romànic. Guia*, Barcelona, 1973, pág. 45), y Barral X. (*L'art preromànic a Catalunya*, Barcelona, 1981, págs. 111 y 253) determina esta misma cronología para las piezas de Sant Pere de les Puelles, y las relaciona con las de la catedral.

Una vez más la recuperación es inmediata, y una vez más los testimonios de ésta alcanzan los primeros años del siglo XI.

Para la catedral de Barcelona, la llegada de Ludovico Pío en 801, solamente representa la depuración del templo cristiano²⁰; a mediados de siglo consta su estado ruinoso. La razzia de Almansur en 985 afecta al edificio cuya recuperación comienza inmediatamente. Así el nuevo campanario consta terminado en 1018²¹.

M. Vergés y T. Vinyoles²² sugieren la posibilidad de una catedral prerrománica construida a principios del siglo IX que sustituiría a la paleocristiana. Pero esta hipótesis necesitaría más argumentos, que sólo podría proporcionar un estudio arqueológico en profundidad. Por otra parte, los fragmentos de impostas conservados pertenecen al siglo XI²³, lo que nos lleva a la catedral románica consagrada por Guifredus, metropolitano de Narbona en 1058, siendo obispo de Barcelona Guilabert²⁴.

²⁰ La basílica en la que se celebra un concilio en 559. Templo bajo la advocación de la Santa Cruz, cuyo emplazamiento se determina a partir de las excavaciones de 1944 (DURÁN I SANPERE, A.: «Noticias de excavaciones y restauraciones. La calle de los condes de Barcelona», *Divulgación histórica*, vol. III, Barcelona, 1947; id., *Barcelona i la seva història*, vol. I, Barcelona, 1972; DE PALOL, P.: *Arqueología cristiana de la España romana*, Madrid, 1967; ADROER, A. M.: «Últimos hallazgos en la basílica paleocristiana de Barcelona», en *Cuadernos de Arqueología e Historia de la ciudad*, vol. VIII, Barcelona, 1965). En 1968 se determina el baptisterio (VERRIÉ, F. P.: «Le baptistère de Barcelone», en *Actas del VIII Congreso Internacional de Arqueología Cristiana, Barcelona, 1969*, Barcelona, 1972).

²¹ AINAUD, GUDIOL, VERRIÉ: *Op. cit.*, pág. 44.

²² *La Seu romànica de Barcelona*, Barcelona, 1978 (trabajo mecanografiado). Los argumentos aducidos serían: en primer lugar la diferencia de nivel estratigráfico entre la basílica y el baptisterio; en segundo lugar los restos arqueológicos conservados (impostas a las que atribuyen una cronología del siglo X, la lauda con una inscripción fragmentaria con la fecha DCCCC..., un capitel conservado en la Canonja, los dos grandes capiteles visigóticos que soportan la actual ara del altar mayor). En este templo que debía ser de grandes dimensiones se reunió el 12 de abril de 1042, en el coro, para un juicio, un nutrido grupo de personas.

²³ Ver nota 19.

²⁴ AINAUD, GUDIOL, VERRIÉ: *Op. cit.*, pág. 44; ADROER, A. M.: *El Palau Reial Major de Barcelona*, Barcelona, 1978, pág. 19, citando a J. MAS: *Notes històriques del bisbat de Barcelona*, Barcelona, 1906: «com que l'edifici de la Seu Bisbal s'ensorrava de pura vallesa i també per la destrucció dels bàrbars, resolgueren de renovar-lo i de restaurar-lo des dels seus fonaments».

Así, descartando en principio la hipótesis de una catedral prerrománica, e incluso en el caso de que no lo hiciéramos, el paso de Almansur no supuso la destrucción total del templo. El dato de reconstrucción inmediata asegurada por la fecha de terminación del nuevo campanario en 1018 es significativo²⁵, en cuanto a la continuidad constructiva que pretendemos afirmar en el paso del siglo X al XI²⁶, con anterioridad a la implantación del románico lombardo.

El palacio condal, llamado después Palau Major, era la principal residencia de los condes. El término Tinell es moderno. Estudiado por Anna M. Adroer²⁷, la autora define el palacio como una construcción anterior al paso de Almansur, situado en el Mons Taber, dentro del recinto de murallas, en la «acrópolis» de la ciudad; justo en su centro vital y en el ámbito de la catedral, y el palacio episcopal²⁸. El palacio, de reducidas dimensiones, estaba limitado por la basílica, el palacio episcopal y las murallas.

El paso de Almansur, podría haber supuesto el incendio del palacio; esta suposición se realiza en base al hallazgo de una espesa capa de cenizas de 1,10 m de altura encontrada en las excavaciones realizadas en la basílica y en la plaza de Sant Miquel. Del nivel visigótico se determinan restos de muros y una puerta, situados bajo las vueltas de época románica²⁹. La documentación explica las reformas del siglo XI, cuando se construyen los dos arcos que sostienen el piso del actual Tinell, y algunas ventanas tapiadas en los muros³⁰.

²⁵ Ver nota 21.

²⁶ ADROER, A. M.: *Op. cit.*, 1978, pág. 18, cita un documento de 1024, que se refiere al hospital que aparece situado al lado del pórtico de la catedral de la Santa Cruz y Santa Eulàlia.

²⁷ ADROER, A. M.: *El Palau Reial Major de Barcelona*, Barcelona, 1978.

²⁸ Edificio del siglo V, que según DURAN I SANPERE (*op. cit.*, 1972, pág. 88) debió servir hasta el siglo XIII. Cabe esperar la publicación de la ponencia de O. Granados en el reciente Simposio sobre urbanismo en Barcelona, celebrado a fines de 1985, que con toda seguridad aportará nuevos datos a la problemática planteada.

²⁹ ADROER, A. M.: *Op. cit.*, págs. 16-17.

³⁰ En 1011 se celebró un juicio presidido por el conde Ramón Borrell y su esposa Ermessèn (ADROER, A. M.: *Op. cit.*, 1978, pág. 21). No obstante estas reformas debieron hacerse al demoler la antigua catedral y construir la románica; esto es, a mediados del siglo XI.

El camino de Almansur por Cataluña en 985, camino en principio de destrucción, nos ha dado pie a plantearnos diversas cuestiones: algunas de carácter concreto, situando el alcance de esta fecha, 985, para la historia del arte catalán; otras de carácter general que simplemente planteamos, y en las que este momento de fines del siglo X, es, a nuestro entender crucial.

En el primer caso, hemos visto la reconstrucción inmediata de las fortificaciones y edificios devastados por Almansur. Toda la línea fronteriza se rehace inmediatamente, en el mismo siglo X. Las razzias musulmanas provocan incluso que antiguas fortalezas debilitadas porque ya no eran necesarias se refuercen³¹. Lo temprano de las fechas implica necesariamente el mismo sistema constructivo; no podemos hablar de románico en estas construcciones todavía.

En segundo lugar, edificios como Sant Cugat del Vallès, comienzan una etapa de construcción nueva después de Almansur. Así, el abad Odón (985-1010) comienza las obras en las que participará el arquitecto Fedancio.

En tercer lugar, la recuperación de Sant Pere de les Puelles, se hace también de inmediato, según consta en la documentación. Y se hace conservando las dos edificaciones, Sant Sadurní y Sant Pere. Los restos conservados de esta época se clasifican, según la historiografía, en el primer cuarto del siglo XI. Lo mismo ocurre con la catedral de Barcelona, donde se realizan obras (caso de la documentación del campanario), pero el edificio perdura hasta mediados del siglo XI. Junto a la perduración del Palau Reial Major, cuyas reformas se hacen a mediados del siglo XI, indican el alcance de la destrucción de Almansur, que no sería en ningún caso total.

El hecho concreto del 985, el camino de Almansur, nos da pie a una consideración de carácter general. Este hecho debemos situarlo en el centro de un período que alcanza desde la segunda mitad del siglo X hasta bien entrado el siglo XI; período de relanzamiento de Cataluña a todos los niveles y que tendrá también su repercusión en el arte, y en nuestro caso en la arquitectura. Es en este

período cuando se construyen y se consagran una serie de edificios³², previamente a la implantación del románico lombardo³³. Edificios con soluciones arquitectónicas complejas, que determinaran el románico catalán. Toda una actividad edilicia que enlazará con la obra de Oliba³⁴.

Todo ello nos lleva a establecer una continuidad arquitectónica en Cataluña entre, aproximadamente, el 950 y el 1050, entre unas formas prerrománicas y una arquitectura lombarda, que sería objeto de otro trabajo; de otro estudio que debería partir de una definición de las formas estructurales prerrománicas. Nos plantearíamos: ¿la influencia de unas formas prerrománicas europeas, carolingias en parte, definen esta arquitectura del siglo X y los inicios del XI en Cataluña?, o mejor quizá ¿la perduración de los caracteres tardorromanos definen en su mayor parte esta arquitectura prerrománica?³⁵.

Este paso del siglo X al XI que se da en la arquitectura de Europa³⁶, se dará también en Cataluña a través de una problemática concreta. Si bien el cambio a la liturgia romana se incorpora a la Marca Hispánica con Carlomagno, y no afecta, posiblemente, en profundidad a la arquitectura catalana, sí que a fines del siglo X y principios del XI se produce en la arquitectura religiosa la gene-

³² A modo de ejemplo recordemos que el proyecto de Sant Martí del Canigó y su consagración va de 1001 a 1009, Sant Miquel del Fai se proyecta en 997, Sant Benet de Bages entre 951 y 972, Llaers se consagra en 961, Sant Miquel de Cuixà en 953.

³³ PUIG I CADAFALCH, J.: «Les influències lombardes en Catalogne», Caen, 1908; documenta desde muy tempranas fechas la existencia de maestros lombardos en Cataluña. Esto lo recogerá en *L'arquitectura romànica a Catalunya*, Barcelona, 1909-1918. Los elementos que definen el estilo lombardo se incorporarán paralelamente a estos edificios; a la vez podría estudiarse la transformación que sufre el estilo lombardo en su implantación en Cataluña, en base a una arquitectura existente anteriormente en el territorio.

³⁴ Citemos simplemente a modo de ejemplo su intervención en la Seo de Manresa (1020), Ripoll (1032), Vic (1038), la parte nueva de Sant Martí del Canigó (1026), Casserres (1039), Cardona (1040), etc.

³⁵ En este sentido, un estudio en profundidad de la iglesia del monasterio de Sant Pere de Rodes (1022), solucionaría en parte la problemática de unas formas al margen del lombardo.

³⁶ Recordemos el testimonio de Raúl Glaber tan utilizado por la historiografía del arte medieval y tantas veces reproducido. El texto fue publicado por MAURICE PROU, *Raoul Glaber. Les cinq livres de ses histoires (900-1044)*, París, A. Picard, 1886.

³¹ Este es el caso de Cardona, debilitada porque no era necesaria y a partir de las razzias, reforzada (R. D'ABADAL, *Dels visigots als catalans*, Barcelona, 1969, vol. II, págs. 229-231).

realización de la cripta y el avance del presbiterio³⁷; también en algún caso, como en la iglesia de Arles del Tech, se acentúa la parte occidental de la iglesia. Éstas, quizá nuevas estructuras, se suman a una tradición arquitectónica, y el conjunto modificará las nuevas construcciones del románico lombardo importado, a la vez que garantizará, a nuestro entender, unas formas de lo que podemos llamar un

románico autóctono en la primera mitad del siglo XI. La escultura arquitectónica también intervendrá en la definición de esta problemática, que, creo, la historiografía no ha resuelto todavía.

El camino de Almansur en 985 aporta un dato a esta cuestión: la inmediata reconstrucción testifica esta continuidad arquitectónica a fines del siglo X y principios del siglo XI.

³⁷ MARCEL DURLIAT: «Problèmes posés par l'Histoire de l'architecture religieuse en Catalogne dans la première moitié du XI^e. siècle», en *Cahiers de Cuxa*, núm. 3, 1972, págs. 43-49.